

El Hilo Rojo

Autor: Tomás Gaviro Ponce

Estrenada por la Compañía Blenamiboá
Teatro Lagrada, Madrid. Enero de 2007

A Amalia Fei Gaviro García, mi princesa china, porque esta es su historia hasta que llegó a mi vida.

Dramatis Personae.

-*Perla*: mujer en la treintena, alegre, optimista, siempre busca, nunca obceca en su empeño, el límite no está en el horizonte que se ve, siempre hay algo más allá que alcanzar. A pesar de eso no es valiente, le da miedo lo desconocido y el no saber qué se va a encontrar, pero se enfrenta a ello sin dudarlo si con ese enfrentamiento va a conseguir lo que anhela.

-*Daniel*: hombre en la treintena, alegre y soñador, muchas veces parece que está en otro mundo, con la cabeza llena de pájaros. Para él los sueños son importantes y se pone en camino para conseguirlos, aunque sean una locura, no se le podría llamar valiente, si no más bien osado, porque se enfrenta al peligro por desconocer el miedo más que por coraje.

-*Psico*: una voz en off que sugiere una persona acostumbrada a hacer su trabajo con una cansante rutina, mujer u hombre, da lo mismo, debe ser una persona de mediana edad, que con su voz nos demuestre que hace su trabajo con eficiencia.

-*Asis*: da lo mismo el sexo (yo la verdad es que me imagino un ser asexual), será una persona que trabaje como una hormiga, sabiendo con exactitud matemática que movimiento hará en cada momento.

-*Burócrata 1:* mujer, en la treintena, funcionaria estresada para la que los usuarios son molestos insectos.

-*Burócrata 2*: mujer, funcionaria de falsa sonrisa, falsa cortesía y falsa servidumbre, acostumbra a quitarse del medio a los usuarios con una sonrisa.

-*Burócrata 3*: mujer, típica funcionaria eficiente que todo el mundo sueña encontrar y que parece que no existe.
-*Sombras*: Dragón, Tortuga, Perla, Daniel, Lugareño-mensajero.

El desarrollo dramático está pensado para que el mismo actor haga los papeles secundarios y manipule a Dragón y Tortuga. Pero la decisión final será del director.

Acto 1. Tengo un sueño atado a mi mano.

Dice una antigua leyenda china que el abuelo de la Luna ata a cada niño que nace un hilo rojo a su muñeca, ese hilo está atado a muchos hilos, que a su vez sujetan todas las muñecas de las personas con las que ese niño está destinado a encontrarse.

Cuadro 1.

Un banco en un parque, los pájaros cantan y el sol acaricia con sus miles de manos. En el banco hay un hombre que lee un libro, llega una mujer, busca donde sentarse, no sabe si es lo más adecuado sentarse al lado del hombre, se lo piensa, finalmente se sienta. La mujer saca un libro de su bolso y se pone a leer.

El hombre mira de reojo a la mujer, lo mismo hace ella, ambos vuelven a su lectura cuando se sienten pillados, se revuelven en su asiento, no están incómodos, aunque pudiera parecerlo, lo cierto es que los dos desean entablar una conversación con el otro.

Una mariquita viene volando y se posa encima del libro del hombre, el hombre se queda observándola, la toma en su mano y la echa a volar, la mariquita revolotea encima de los dos y vuelve a posarse en el libro del hombre, va a cogerla de nuevo con la mano, pero al hacerlo estornuda, la mujer se vuelve y dice,

-Salud.

La mariquita sale volando asustada por el estornudo y se posa en la rodilla de la chica.

-Gracias,- *responde el hombre.*

Cada uno vuelve a su lectura, la mariquita sigue recorriendo la escena, con su vuelo de insectito gordo, se posa en el zapato de la mujer. Ella la toma en su mano, cierra los ojos, le sopla encima y el insecto vuela de nuevo.

-¿Has pedido un deseo?- *Dice el hombre.*
-¿Un deseo?, no sabía que había que pedir un deseo.
-Sí, cuando se coge una mariquita se pide un deseo, el deseo se pega a sus alas y cuando va volando lo deja caer, así se cumple.
-¿Tú lo has pedido antes?
-Sí, siempre pido deseos con mariquitas, y con mariposas blancas, y con globos de colores, y con golondrinas, con pétalos de margaritas, lunares de mi espalda,… ah, y con estrellas fugaces.
-¡Con estrellas fugaces!
-Claro, también vuelan.
-Es verdad.

Un momento de silencio, el hombre y la mujer se miran. La mujer recoje su libro, lo mete en su bolso y se levanta.

-¿Te vas?,-*dice el hombre.*
-Sí, es tarde.

-Ya.

La mujer se dispone a salir de escena.
-Oye, ¿cómo te llamas?- *grita el hombre.*
-Perla, ¿y tú?
-Daniel,- *adiós Perla.*
-Hasta luego Daniel.

El hombre se queda solo sonriendo, vuelve a la lectura, sube la mirada y dice en voz baja

-Perla.

Cuadro 2.

El mismo parque y el mismo banco. Perla está sentada en él, no lee, sólo está sentada como si esperara a alguien, el libro reposa en sus rodillas, entra en escena Daniel, Perla toma enseguida el libro y hace como si leyera, lo tiene al revés, se da cuenta y le da la vuelta. Daniel llega al banco, se sienta, y dice,

-Hola.
-Hola.
-Yo siempre vengo a este parque, me gusta oír los pájaros mientras leo.
-Yo también vengo siempre, me gusta sentir el sol en mi cara mientras leo.
-También me gusta verte todos los días como te sientas en este banco y lees.

-A mí me gusta ver cómo coges mariquitas y pides deseos.

Los dos se quedan callados un momento mirándose. Dos mariquitas vienen volando y se posan, una en la mano de él, otra en la mano de ella, ambos levantan la mano como si la mariquita los obligase, las manos se encuentran como por sorpresa, se juntan y se entrecruzan los dedos. Se levantan con las manos juntas, siguen sorprendidos de que sus manos se hayan encontrados y hay emoción en sus caras. Separan las manos y los dos a la vez se dan la espalda, dejan caer los brazos y sus manos se vuelven a encontrar dorso con dorso, los dedos se buscan, y una vez que los dedos se encuentran bailan juntos, se miran de nuevo, las manos juntas, una de las mariquitas se posa en las manos unidad, se miran y se dicen,

-Piensa un deseo.

Ambos piensan el deseo y soplan delicadamente a la mariquita, el bichito sale volando. En la escena hay una magia especial, Daniel posa los dedos sobre sus labios, coge un beso y lo hace volar hasta la frente de Perla, ella coge uno de sus besos, lo hace volar y lo posa sobre él, en cualquier lugar de su cuerpo. La luz es importante en este momento, se debe crear magia, una música sensual y delicada debe fluir por todos lados, las dos mariquitas bailan con los besos, y Perla y Daniel dejan que los besos vuelen sin freno de uno a otro. Perla habla mientras recibe el último beso de Felipe.

-¿Sabes? Tengo un sueño atado a mi mano.

Daniel toma sus manos, las dos, las mira, vuelve las palmas hacia arriba, y las besa, cruzan las manos, una mariquita trae un hilo rojo colgando, gira entorno a las manos cruzadas y las ata con el hilo, sale volando de escena de nuevo, ellos miran la cuerda y sonríen, salen de escena con las manos atadas y los dedos entrelazados, como si el hilo no fuera suficiente.

Cuadro 3.

En escena dos escaleras de madera, las escaleras tienen forma de tijera. Daniel sale por una parte de la escena y se dirige a la escalera, lo mismo Perla, ambos suben con mucho esfuerzo hasta la cima, los dos llegan arriba, se miran, se sonríen y se besan.
Habla Perla,

-Mira qué alto está esto. Qué pequeño se ve todo, los árboles, los lagos, ¿eso de ahí abajo es gente?
-Sí, es gente,- *Daniel hace visera con la mano y dirige su mirada a la platea.*
-Pues parecen hormigas, hormiguitas pequeñitas.
-Es verdad, bueno es que eso en realidad son hormigas, pero también se ve gente ahí abajo y se ven tan chiquitas como las hormigas.

Durante toda la escena, la pareja estará interactuando sobre las escaleras, pasando de una a otra, es una danza de amor empezada en la otra escena.

Perla

-Oye, ¿desde aquí se verá China?

-No, to lo más se verá Getafe *(cambiar la localidad de acuerdo a la ciudad donde se represente)*.-China está muy lejos, demasiado lejos.

-Sí, al otro lado del hilo.

-Al otro lado del hilo está nuestra hija.

-Nuestra hija….El otro día soñé con ella, tenía los ojos rasgados, la nariz pequeña y los morritos respingones.

-Vamos como todas las niñas chinas.

-Ah y estaba calvita.

-Pues eso.

-Tenemos que empezar el viaje, ¿tienes todo preparado?

-Sí, tengo la mochila a tope.

Bajan de las escaleras, aparece una tortuga gigante, suben a su lomo, Daniel delante, Perla sujeta a su cintura, comienza el viaje a lomos de tortuga. Salen de escena.

Acto 2. Viaje a lomos de tortuga.

Un erudito chino dijo una vez que el amor es un largo viaje que un hombre y una mujer, que creen amarse, emprenden a lomos de una tortuga, es en ese largo y lento viaje donde van madurando los diversos sentimientos que forman el amor, al final de viaje siempre se encuentra la felicidad, aunque a veces ese final es la muerte, otro sabio, sin embargo, dijo que al final del viaje se encontraba el primer hijo, si no el más querido, al menos el más deseado. El Universo fue para muchas civilizaciones de la antigüedad una enorme tortuga, sobre su caparazón viajábamos todos en busca de la felicidad.

A partir de ahora será muy importante las sombras chinescas. Una pantalla o ciclorama estará en el centro de la escena, aforado para que los personajes puedan salir y entrar en cualquier momento abandonando las sombras a las que los hemos condenado y corporizándose de nuevo en actores. Así la tortuga, cargada con los amantes, podrá cruzar desiertos, subir por pirámides, atravesar ríos y mares, todo lo que queramos, sería bueno introducir edificios reconocidos para situar a la tortuga en distintas partes del mundo, siempre que se llega a una etapa donde ocurre algo aparece en el ciclorama un cartel que anuncia el país donde nos encontramos, estos países serán Cei Land, Burokrazien Republiken, Bipasien, Turopereitor State y el País del Dragón Rojo.

Cuadro 1

Aparece la tortuga, proyectada en el ciclorama, cumpliendo su penosa tarea de acarrear a Daniel y Perla. Después del itinerario

que el autor juzgue oportuno, vemos un cartel que pone Cei Land, aparece un dragón que interrumpe la marcha de la tortuga.

Dragón

-Esta es vuestra primera parada en el viaje.

Daniel

-¿Quién eres tu?

-Soy un dragón, un venerable y anciano dragón,- el dragón hace una reverencia mientras se presenta.

Perla

-¿Qué quieres dragón? Tenemos prisa, tenemos prisa.

Dragón

-Tenéis prisa, ya veo, bueno,… no os entretengo más, buscad a dos personas muy importantes en este país, Psico y Asis, os harán algunas preguntas, si sabéis las respuestas os darán un salvoconducto para seguir con vuestro viaje.

El Dragón se marcha volando.

Daniel

-Pero, ¿dónde los encontraremos? Buah! Se ha marchado, pues vaya información que da.

Mientras Daniel dice esto, los dos actores salen por un lado del ciclorama, perdiéndose las sombras por el momento.

Perla

-A ver si los encontramos pronto

De repente, en una parte del escenario se iluminan dos sillas y Psico, que no es más que una voz en off, dice:

-Por favor, tomen asiento. Empecemos por usted Daniel, ¿qué sueña por las noches? ¿Será usted un buen padre? ¿Cuáles son sus miedos? ¿Podrá ejercer de padre? ¿Cómo conoció a Perla? ¿Por qué quiere ser padre? ¿Quiere a su mujer? ¿Está seguro de querer cuidar a un niño? Ser padre es difícil ¿Cómo sabe que quiere a su mujer? No, no me conteste todavía, busque una respuesta en su interior, hablo ahora con la señora Perla.

Daniel ha intentado hablar durante toda la entrevista, ha intentado responder sin conseguirlo, ha gesticulado, ha levantado un dedo como pidiendo permiso para hablar, e incluso se ha levantado, al final se ha hundido en la silla.

-Perla, ¿por qué quiere ser madre? ¿Cómo conoció a Daniel? ¿Está usted capacitada para ser madre? ¿Por qué no pare? ¿Cómo sabe que será una buena madre? ¿Sabe planchar? ¿Sabe mecer a un niño, darle besos, darle abrazos, sabe ser madre? ¿Cuántos novios ha tenido a parte de Daniel? ¿Usted….. usted recicla? No, no me conteste, piénselo Perla.

-Adoptar un hijo es muy complicado, muy costoso, muy laborioso, muy…muy peligroso, un niño ruso de siete años ensalivó todos los sellos de la colección de su padre y los pegó en un álbum del Real Madrid, y su padre era del Barça, ¿estarían dispuestos ustedes a eso? No, no me contesten, hablen con mi colega Asis y ya veremos qué decidimos entre los dos, conceder un salvoconducto no es tan sencillo, no se crean.

En la otra parte del escenario se ilumina a un señor vestido de negro con maletín y gafas de pasta, es Asis.

Asis

-Buenas tardes, por favor levántense, procederé a realizar mi evaluación para conceder el salvoconducto.- Abre el maletín y saca una cinta métrica, un termómetro y una calculadora, toma la temperatura y mide a los dos distintas partes de su cuerpo además de la altura.

-Contesten clara y concisamente:

-¿Cuántas enfermedades tienen? ¿Cuántas de esas son contagiosas? ¿Cuánto ganan al mes, el piso es suyo, cuanto les queda por pagar, el coche es suyo, la ropa que llevan es suya…?- Habrá estado echando cuentas con la calculadora.

-A ver qué llevan en la mochila, - abre la mochila y saca todo de una forma bastante poco respetuosa.

-¿Tienen los armarios de casa ordenados, la ropa planchada, la pasta de dientes bien apretada, la taza del water bajada?

-Vengan dentro de un rato, habré tomado una decisión después de reunirme con Psico, ahora tengo prisa, adiós.

Daniel y Perla se miran desconcertados, no saben muy bien ni qué hacer ni qué decir ni donde dirigirse, guardan las cosas de nuevo en la mochila, la luz vuelve a iluminar sus sillas, en una de ellas hay un sobre rojo, la voz de Psico habla, ahora mucho más calmado:

-Hola pareja, qué tal vuestro hilo rojo, sigue en su sitio, pues sí, pues sí, ahí hay una carta para vosotros, abridla si es el salvoconducto podéis seguir, si no, a vuestra casa. Adiós.

Daniel se acerca al sobre con temor, lo abre:

-Es el salvoconducto Perla, vamos, seguimos con el viaje,- toma a Perla de la mano y desaparecen por el aforo, aparecen sus sombras en el ciclorama a lomos de la tortuga…

Cuadro 2

Sigue el viaje, el director lo alargará lo quiera, según sus gustos o lo que quiera contar con las sombras, aparece un cartel, Burokrazien Republiken, el dragón viene volando y se posa enroscándose en el cartel.

-Hola parejita, habéis pasado la primera parte, no ha estado mal, a ver que tal la segunda, ¿se os da bien escribir? Debéis ir al edificio del Comité Central del Orden y la Familia, allí debéis pedir que os sellen vuestros salvoconductos. - *El dragón se va volando y los actores aparecen en escena.*

Perla

-¿Por dónde estará ese sitio?

Daniel

-No sé, vamos hacia allí y preguntamos a la primera persona que veamos, digo yo que cualquiera sabrá donde está, con ese nombre…

Perla

-Tengo miedo, parece que no vamos a poder terminar nuestro viaje.

Daniel, abrazando a Perla

-No te preocupes, si es un sellito de nada.

Aparece en escena una burócrata, su estilo de vestir es sencillo y funcional: pelo recogido, gafas de pasta, blusa blanca ni holgada ni pegada al cuerpo, falda oscura recta, hasta media pierna, y zapatos cómodos de medio tacón.

-Oigan, para abrazarse aquí se requiere un permiso especial, ¿lo tienen?

Perla-Daniel

-¿Eh, permiso?

Burócrata

-Sí, un permiso, o es que se van a abrazar donde quieran, sin pagar impuestos ni nada, a ver, si no tienen el permiso ya pueden separar los cuerpo, así, así.

Perla

-Muy bien, señora, perdone.

Daniel

-Sí, perdone, por cierto, ¿sabe dónde queda el Comité Central del Orden y la Familia?

Burócrata

-Claro que lo sé, ¡qué pregunta!

Perla

-Y, ¿nos lo puede decir?

Burócrata

-Pues no sé, bien se ve que son ustedes extranjeros y yo no tengo permiso para indicar a extranjeros… no sé, bueno, no les indicaré, pero sí pueden seguirme, yo me dirijo allí.

La burócrata empieza su marcha y Daniel y Perla la siguen, llega a una parte del escenario donde hay una taquilla, se sitúa detrás, abre la ventanilla y les pregunta muy alterada, como el conejo de Alicia:

-¿Qué desean?

Perla

-Pues mire…

Burócrata

-No, vuelva usted mañana, vuelva usted mañana, vuelva usted mañana, vuelva usted mañana, vuelva usted mañana,- tanto Perla como Daniel intentarán meter baza y explicar que los ha llevado allí, pero la burócrata continúa,- vuelva usted mañana, vuelva usted mañana, vuelva usted mañana…

Daniel

-Pero si yo sólo quería…

-Vuelva usted mañana, vuelva usted mañana, vuelva usted mañana, vuelva usted mañana, vuelva usted mañana, vuelva usted mañana, vuelva usted mañana…

Perla

-Necesitamos que usted nos….

-vuelva usted mañana, vuelva usted mañana, vuelva usted mañana, vuelva usted mañana.

Daniel

-Es sólo un sellito.

Burócrata

-vuelva us, ¿un sellito dice?

Perla

-Sí, un sellito aquí en nuestros salvoconductos.

Burócrata

-Ah, bueno, eso es en la ventanilla de enfrente, - *cerrando su propia ventanilla.*

Perla y Daniel se dirigen a la ventanilla indicada, se abre y aparece otra burócrata extrañamente parecida a la anterior.

Burócrata 2,

habla de una manera sospechosamente amable

-Muy buenos días señores, que desean ustedes, cómo puedo atenderles, yo su humilde sierva.

Perla

-Verá usted, necesitamos un sello aquí, en nuestro salvoconducto. Sólo un sello.

Daniel

-Sí, un sellito pequeñito, casi nada

Burócrata 2

-No hay problema, para eso estamos aquí, miren, rellenen este formulario, y este, este también, rellenen además esta estadística, y esta, y este cuestionario, además esta solicitud, también esta, y soliciten este certificado, y este más, también este, y háganlo todo

por quintuplicado,- *la burócrata ha llenado todo el mostrador de papeles*. – Cuando los tengan llévenlos a la ventanilla de enfrente.

En este momento se iniciará una especie de baile frenético a lo Charlot en sus primeros cortos, en los que la pareja rellenarán miles de papeles, pegarán miles de sobres y correrán de un lado a otro sin descanso, de ventanilla a ventanilla, después de todo el tiempo caerán desfallecidos, y una burócrata aparecerá en escena, es casi idéntica a las otras.

Burócrata 3

-¿Qué hacen ustedes aquí tirados? ¿Tienen permiso para descansar en este lugar?

Perla

-No, sólo queríamos, sólo queríamos…

Daniel

-Un sello, un sellito, aquí…

Burócrata 3

-Ah, haberlo dicho antes, -*saca un sello de su bolsillo y sella el salvoconducto de Perla y Daniel*,- ahora fuera, bien veo que no tienen permiso para descansar aquí.

Perla y Daniel no saben si llorar o reír, se ayudan a levantarse uno al otro y se dirigen al fondo del escenario donde se convertirán de nuevo en sombras para continuar su viaje.

Cuadro 3.

Este cuadro se hará todo el tiempo con sombras chinescas, los actores tendrán que trabajar mucho la manipulación y la voz pues se trata de un fragmento con mucha carga emocional, de ahí lo bello que podría llegar a ser hacerlo todo el tiempo con las sombras.

La tortuga prosigue su camino y llegan a Bipasien, allí el dragón les sobrevuela y les dice sin parar su marcha,

Dragón

-Bien Perla, bien Daniel, bien, ¿qué tal andáis de paciencia? La vais a necesitar.- *Dragón remonta el vuelo y deja su pregunta flotando por el aire.*

Perla

-Eh, ¿qué quieres decir con eso?

Dragón

-Se paciente, ya sabrás la respuesta.

Perla, a Daniel

-Y ahora, ¿qué hacemos?

Daniel

-No sé, vamos a esperar,- *se acomoda en un costado de la tortuga y llama a Perla para que se acurruque a su lado, Perla hace lo propio, y empieza a pasar el tiempo, y pasa el tiempo tanto que podemos ver cómo el sol sigue su curso en el cielo y luego aparece la luna, y de nuevo el sol, y otra vez la luna, y no pasa nada….*

Perla va de un lado a otro, sin saber qué hacer, de tanto ir de acá para allá va a hacer un surco en el suelo, Daniel permanece sentado, se come las uñas, mueve los pies…

Perla

-No puedo más, m'aburro, M'ABURRO, tengo que hacer algo.

Daniel

-Yo también me aburro, pero qué hacemos.

Perla

-No sé, pero algo hay que hacer, por aquí no pasa nadie, no hay animales, no hay ni viento, ni nubes, no pasa nada, no pasa nada.

Daniel

-Es verdad, no pasa nada.

Perla

-Venga, coge la mochila y vamos, vamos a algún sitio, a ver si vemos a alguien.

En ese momento, la tortuga saca la cabeza del caparazón, estira mucho el cuello, mira para un lado y para el otro, y dice con toda la parsimonia que sólo una tortuga anciana y sabia puede tener:

-No debéis ir a ningún sitio, debéis esperar, debéis ser pacientes.

Perla-Daniel

-¡Puedes hablar!

Tortuga

-Pues claro que puedo hablar.

Daniel

-¿Y por qué no has dicho nada hasta ahora?

Perla

-Sí, ¿por qué?

Tortuga

-Porque no he tenido nada que decir hasta ahora.

Perla

-Pero ni siquiera hola, o buenos días….

Tortuga

-Perdonad que no sea educada, pero soy muy anciana y los que hemos vivido tanto estamos ya muy cansados de esas cosas, somos cascarrabias.

Daniel

-Pero cómo puedes estar sin hablar tanto tiempo…yo, yo no podría.

Tortuga

-Una vez me dijeron, si lo que vas a decir no es más importante que el silencio no lo vayas a decir, ummmm, me lo dijeron, o tal vez estaba en una canción que oí una vez, la memoria me falla, son muchos ya funcionando, pero da igual, el caso es que esa frase tiene razón.

Perla

-¿Cuántos años tienes?

Tortuga

-Muchos, y ahora sigo en mi siesta, adiós.

Daniel

-No, no te vayas…

Tortuga

-¿Sí?

Daniel

-¿Por qué tenemos que esperar? Estamos muy aburridos, aquí no pasa nada.

Tortuga

-Si pasa, pero no os dais cuenta, las estrellas iluminan la noche formando dibujos en el suelo, la luna sonríe, el sol acaricia, las hormigas se pasan el día trabajando de un lado para otro, sed observadores, esperad, y sed pacientes, todo llega, y el fin de vuestra estancia en Bipasien también llegará.

La tortuga vuelve a su caparazón, y Daniel y Perla se encogen de hombros y se sientan dispuestos a esperar y desesperar, y ven como las estrellas forman dibujos, y la luna sonríe y el sol acaricia y las hormigas faenan, y un día, cuando Perla ya había hecho miles de surcos en el suelo y Daniel no tenía más uñas qué comer, llegó una persona a donde estaban ellos. Venía vestido con ropas anchas y cómodas y un gran sombrero como de mejicano, un palillo en la boca y un andar sosegado, andar y hablar como si tuviera sangre de horchata, su presencia levanta el ánimo de Perla y Daniel, que ya no se esperaban ver a nadie.

Lugareño

-Bueeeeenaaaaasss, ¿son ustedes Perla y Daniel?

Perla-Daniel

-Sí, somos nosotros.

Lugareño

-Un mensaje, sí un mensaje para Perla y Daniel, aquí lo pone bien claro, un mensaje, sí...

Perla

-Bueno, y qué dice el mensaje.

Daniel

-Sí, qué dice.

Lugareño

-Qué dice el mensaje, un poco de paciencia, hombre, un poco de paciencia, tanto correr, tanto correr, a ver, sí, pone que, leo TEX TUALL MEN TE, que, el hilo rojo se estira, sí, que el hilo rojo se estira, prosigan su camino y sigan con ánimo su sueño.

Perla

-¿Sólo eso?

Lugareño

-Eso sólo señora, sí.

Daniel

-Nada más, no hay ningún mensaje más.

Lugareño

-No, señor, no, sólo hay una foto, una fotillo pequeña, sin importancia, a ver donde me la he metido, esperen, tengan paciencia, ah, sí, aquí está, una foto, tengan.

Los dos toman la foto como un sediento en el desierto, es una foto de su hija, los dos dicen a la vez

Perla-Daniel

-¡Qué guapa es!

Perla-Daniel

-¡Qué pequeña!

Perla

-Ves como tenía labios carnosos y ojos rasgados.

Daniel mira con ternura a Perla con lágrimas en los ojos, el lugareño empieza a irse.

Lugareño

-Ea, ¡qué sea para bien!

Perla, mirando la foto

-Tengo el sueño de tu felicidad, para cuando te vea sólo pido tu sonrisa, lo demás vendrá después.

Daniel también mira la foto y empuja a Perla al lomo de la tortuga, con la mano pega en el caparazón y siguen con el viaje, llegan a Turoperaitor State. Ambos salen con una maleta en cada mano, por una parte del escenario aparece un policía de aduanas que les grita algo en un idioma extraño, nos podría sonar a chino o a ruso, desde luego el tono es autoritario y amenazante.

Policía, gritando en un galimatías

Daniel-Perla

-No le entendemos

Policía, sigue su perorata

Perla

-No hablamos su idioma.

Daniel

-Déjame a mí. Wi don anderstan, wi espanis, yu espik espanis?

Policía,

en español pero con un fuerte acento.

-Ah, españoles, ya, ya, yo policía aduanas, enseñar a mi pasaporte,- *extendiendo una mano y reclamándolo, Daniel y Perla se las pelan por encontrar el documento*, -visado,- *ocurre lo mismo*,- billetes de avión,-*los buscan*. –Está bien, todo en regla, todo ok, ahora tendrán que buscar a la guía para que los acompañe en todo su recorrido, el final de su viaje.

Perla

-¿Dónde encontraremos a una guía en este país?

Daniel

-Sí, no conocemos el idioma

Policía

-Casualmente yo ganar un dinerillo extra trabajando guía.

El policía de quita el uniforme y por dentro lleva una camisa femenina y una falda corta, la porra se convierte en paraguas, la levanta, adopta una pose femenina y dice en un perfecto castellano.

-Mi nombre es Ángela, soy su guía, para que no se pierdan en nuestra visita llevaré este paraguas en alto.

Comienza a andar por el escenario enarbolando el paraguas, Daniel y Perla la siguen, cuando han dado una vuelta coge una cinta, la cruza por el escenario y les da unas tijeras, la pareja la miran hacer atónitos.

-Bien, hemos llegado al final, esta es la meta, el final de su viaje, hay gente que coge carrerilla y parte la cinta con el pecho, yo aconsejo que la cortéis con las tijeras, es más civilizado.

Perla y Daniel cortan la cinta y al caer todo cambia en escena, la luz se vuelve como de magia y una maravillosa música oriental llena la el espacio, por un rincón aparece el dragón, ahora de verdad, en su lomo lleva dormido un bebé, es una niña, es la niña de la foto. El Dragón vuela por escena, Daniel y Perla lo contemplan, se posa, mira a la pareja y les dice.

Dragón

-Dos tierras unidas por la luna, tres corazones para siempre, el hilo rojo siempre teje amor, esta es vuestra hija, el final del viaje ha llegado.

Perla y Daniel toman en brazos a la nena, la acurrucan y se besan emocionados. Durante un momento todo es magia, besan a la nena, se miran y dicen a la vez sin poder contener la alegría.

Perla-Daniel

-¡Ahora hay que volver!

FIN